



## El esperanto se populariza gracias a la Internet

15 de agosto de 2010, 11:09

Que personas de todo el mundo puedan entenderse gracias a una lengua común es una utopía perseguida, por filantropía o puro pragmatismo, desde hace milenios. La narración bíblica de la Torre de Babel tuvo su enésima versión cuando, a finales del siglo XIX, un médico polaco difundió una lengua adaptada para que se convirtiera en idioma auxiliar internacional.

Ludwik Lejzer Zamenhof, oftalmólogo y lingüista polaco de origen judío, firmó su primer libro, "La lengua internacional" - publicado en 1887 -, como Doktoro Esperanto (Doctor Esperanzado), un seudónimo que daría nombre al nuevo lenguaje artificial, en cuya creación había trabajado durante más de una década.

Su objetivo era que sirviera como idioma auxiliar internacional, una segunda lengua de fácil aprendizaje que permitiera entenderse a personas de cualquier parte del mundo. Un papel utópico que ha terminado desempeñando el inglés, aunque carezca del carácter neutral con el que soñó Zamenhof.

Actualmente, la que muchos consideran una lengua muerta o una utopía, se habla en realidad por una cifra que, según las fuentes, oscila entre cien mil y dos millones de personas en todo el mundo, desde China hasta Latinoamérica.

Una horquilla muy amplia que se debe a que "no hay un censo que recoja el número de hablantes y a que se puede incluir en esa cifra desde quien sabe decir `buenos días´ hasta quien lo utiliza a diario", explica el presidente de la Federación Española de Esperanto, Pedro Hernández.

"En España, las últimas estadísticas de las que tengo constancia dicen que hay unos 15.000 hablantes en el país, aunque no hay forma de saberlo con fiabilidad; es como preguntar cuántas personas tocan la guitarra", añade Hernández.

Con el fin de debatir sobre los métodos de aprendizaje y promoción de esta lengua, el pasado mes se celebró en La Habana (Cuba) el 95 Congreso Universal de Esperanto. Más de 1.000 personas de 60 países participaron en un encuentro cuya primera edición tuvo lugar en 1905 y que este año trató de demostrar que "es una lengua sin fronteras en aras de la paz y la comunicación de los pueblos", según declaró ese encuentro el presidente de la Liga Internacional de Profesores de Esperanto, Stefan MacGill.

### El impulso de internet

Entre esos métodos de promoción sobresale la difusión virtual. En la actual sociedad global, internet ha dado un empujón al esperanto, que toma fuerza como una posibilidad de facilitar la comunicación en el mundo, aunque ni los más optimistas consideran que pueda posicionarse como una alternativa al inglés.

"Internet ha supuesto todo un boom para nuestro idioma. Antiguamente, en los años 20, los esperantistas mantenían correspondencia, pero las cartas tardaban meses. Hoy contamos con medios como el correo electrónico, los chats, skype o redes sociales como facebook o ipernity que han hecho que muchas personas se interesen por el esperanto para comunicarse en la red", explica Hernández.

El esperanto también ha llegado a la Wikipedia, la famosa enciclopedia libre virtual, que dispone de una versión en esa lengua que incluye más de 132.000 artículos.

El principal portal de aprendizaje virtual es Lernu (lernu.net), una web gratuita creada en 2004 y que cuenta con más de 89.300 usuarios registrados, divididos por niveles - nulo, básico, medio y alto.

Pero internet es sólo una de las vías para aprender esperanto. La mayoría son los cursos presenciales o por correo en asociaciones, organizados por la Liga Internacional de Profesores de Esperanto, y la tercera, acercarse a él de forma autodidacta.

"Con otros idiomas eso no sería posible, pero con el esperanto puede hacerse por sus sencillas reglas", explica Antonio del Barrio, director de la Fundación Esperanto, un organismo fundado en 1969 por Miguel Sancho Izquierdo y que trabaja de forma paralela a la Federación Española, encargándose de cuestiones administrativas, investigaciones históricas y labores editoriales.

Esa estructura simple a la que se refiere Del Barrio buscaba permitir un aprendizaje rápido por parte de personas con cualquier lengua materna. Así, el esperanto tiene 16 reglas gramaticales sin excepciones, un alfabeto fónico que facilita la pronunciación, una estructura regular para sus terminaciones y una base léxica formada por raíces del latín y de lenguas indoeuropeas y germánicas.

A las posibilidades comunicativas que ofrece el esperanto se suma una ventaja que va ganando relevancia en los últimos años, el "pasporta servo" (servicio pasaporte), una red mundial con la que las personas que se inscriben ofrecen alojamiento gratuito con el único requisito de que el huésped sea hablante de esperanto.

Este servicio, que funciona desde 1974, permite a los esperantistas viajar por todo el mundo de una forma económica y así acercarse a los objetivos originales de esta lengua. "Hay unos valores que impulsan a aprender esperanto, como el interés por comunicarse con gente de otros países y conocer otras culturas y eso conlleva una serie de principios éticos, como el respeto a los demás", dice Pedro Hernández.

### ¿Sólo una lengua o también ideología?

Esos valores se asientan vagamente en la doctrina filosófica que impulsó Zamenhof, el homaranismo, un ideario pacifista que "pretendía basar las relaciones humanas en valores humanistas", apunta Hernández.

Pero los esperantistas aclaran que no existe una ideología detrás de la lengua. "Hay asociaciones de esperantistas religiosas y ateas, de derechas y de izquierdas, de amigos de los gatos, homosexuales, verdes o radioaficionados. Al final, la lengua es un medio de comunicación y cada uno la usa para las finalidades que quiere", afirma el presidente de la Federación Española de Esperanto.

Esta separación no estuvo tan definida en las primeras décadas del siglo XX, cuando el esperanto se asociaba a movimientos anarquistas y obreros. Eso propició que España fuera uno de los centros del esperantismo durante el período de la República (1931-1936), y que la lengua padeciera presiones durante la dictadura de Francisco Franco, sobre todo en los primeros años, y sus hablantes vistos con recelo.

"Durante el franquismo hubo personas que dejaron de hablarlo para no meterse en líos, pero la situación en España no fue muy radical; de hecho, en los años 60 había simpatizantes del régimen que lo hablaban. En la Alemania de Hitler, por ejemplo, se prohibió directamente y bajo el régimen de Stalin en Rusia incluso se llegó a matar a los esperantistas", cuenta Antonio del Barrio.

Hoy, ya sin presiones gubernamentales ni vinculaciones políticas ni ideológicas, el esperanto sobrevive entre quienes lo ven como la utopía con tintes humanistas del doctor Zamenhof y los que defienden, con datos en la mano, que es una lengua viva con usos reales y que goza de una excelente salud gracias a las posibilidades que le otorga el mundo virtual.

[EFE](#)

Lea el original de esta noticia en:

<http://www.pe.terra.com/tecnologia/interna/0,,OI4623604-EI12469,00.html>

[HAGA CLICK AQUÍ PARA COMENZAR LA IMPRESIÓN](#)